

El taller de paternidad responsable y vida en la materia de antropología de la sexualidad es presentado de manera enérgica y emotiva por el autor, quien nos invita a encomendarlo a Dios y a la Virgen María. Nos habla de la importancia de tratar temas serios y de la responsabilidad que tenemos como seres humanos, especialmente en lo que respecta a la sexualidad y la vida.

El autor critica la reducción de la sexualidad al mero placer y al sentimiento, señalando que esto deshumaniza a las personas y las convierte en simples objetos de uso y placer. También menciona las ideologías que niegan las diferencias naturales entre hombres y mujeres, lo cual afecta la familia y la sociedad en general.

Se hace hincapié en la importancia de la antropología de la sexualidad, que busca valorar al ser humano en su totalidad, desde su dignidad como hijo de Dios. Se nos recuerda que los laicos tenemos una gran responsabilidad en nuestras familias y en la sociedad en general, y que debemos ser testigos de la verdad y la bondad de Dios.

Se nos explica que la antropología de la sexualidad es una ciencia que busca analizar al ser humano en su dimensión sexual, desde un enfoque filosófico y teológico. Se nos invita a reflexionar sobre el origen y la naturaleza del ser humano, entendiendo que somos una unidad de cuerpo y alma, creados a imagen y semejanza de Dios.

Se aborda el tema de la causalidad eficiente, que nos indica que todo tiene una causa adecuada y proporcionada. Se nos recuerda que nuestra inteligencia, voluntad y memoria son parte de nuestra naturaleza espiritual, y que debemos actuar de acuerdo con la ley de Dios para manifestar nuestra verdadera naturaleza.

Se discute la importancia de respetar la vida humana desde la concepción hasta la muerte, y se hace hincapié en la protección y dignidad de cada persona. Se nos recuerda que somos únicos e irrepetibles, creados por Dios para amar y ser amados.

En resumen, el texto nos invita a reflexionar sobre la importancia de la paternidad responsable y la defensa de la vida desde una perspectiva antropológica y teológica. Nos anima a vivir de acuerdo con nuestra verdadera naturaleza como seres humanos creados por Dios, y a ser testigos de su amor y su verdad en el mundo.